

Del desconcierto a la agenda: Escuela de Líderes y acuerdo regional

Miguel Lévano Muñoz

Las Agendas Regionales para la Democracia y los Derechos Humanos, impulsadas por cerca de un centenar de dirigentes sociales y políticos de Ayacucho, Huancavelica y Junín participantes en la Escuela de Líderes por la Democracia, se suman al escenario concertador del acuerdo nacional, de las 921 mesas de lucha contra la pobreza en el ámbito nacional, entre otras iniciativas.

Por momentos parece disiparse, entre los dimes y diretes del gobierno –con sus pocos defensores– y la oposición atenta a los autogoles de Toledo (y Eliane) contra el mismo Toledo, el hasta hace poco publicitado acuerdo nacional y sus veintinueve políticas de la agenda de gobernabilidad. Muy a pesar de los cuestionamientos –de afuera y de adentro–, la búsqueda de objetivos comunes sigue siendo la mejor forma de acercarnos al camino del desarrollo.

¿Es necesaria más concertación?

Aunque estaremos de acuerdo en que la concertación en sí no es suficiente, también –imagino– coincidiremos en que las agendas locales y regionales ayudan a levantar algunos temas claves para los actores involucrados en la escena pública. Sin lugar a dudas, los planes estratégicos, la creación de mesas y la apuesta por



agendas compartidas se han incorporado en el diccionario de términos cotidianos de las organizaciones y gobiernos locales, y han calado en las dinámicas sociales y políticas de gran parte del país.

Luego de haberse iniciado la carrera descentralista, además de garantizar que los nuevos gobiernos regionales cuenten con el mínimo de recursos operativos y las capacidades para emprender el proyecto de gobierno, es de vital importancia respaldar los esfuerzos de la

sociedad civil que le permiten prepararse para participar con una agenda política en mano.

Como es conocido, para el IDL la promoción y defensa de los derechos humanos, así como el fortalecimiento democrático, no son asuntos que competan o involucren a unos pocos. El proceso iniciado desde la Escuela de Líderes para el diseño de las Agendas Regionales para la Democracia y los Derechos

Miguel Lévano es sociólogo, miembro del equipo de educación del IDL.

Los planes estratégicos, la creación de mesas y la apuesta por agendas compartidas se han incorporado en el diccionario de términos cotidianos de las organizaciones y gobiernos locales.

Humanos ha procurado motivar intereses y comprometer no solo a las tres mil personas participantes en el proceso de diagnóstico o en las actividades de consulta en estos tres departamentos, sino también a los demás actores y a la ciudadanía de estas futuras regiones.

Líderes en Ayacucho, Huancavelica y Junín: Ejemplos para repetir

Esta iniciativa descentralizada y participativa, iniciada en abril, logró incorporar una serie de demandas no "especializadas" pero necesarias para las regiones.

Estas agendas nos plantean una serie de desafíos. Una clara

apuesta por las capacidades regionales, que pasa por la formación de nuevos liderazgos comprometidos con el respeto y la promoción de los derechos humanos y los valores democráticos, así como por el fortalecimiento de la institucionalidad política y social de las regiones; por la promoción de la participación ciudadana a través del uso de los medios vigentes y el acceso irrestricto a la información pública que haga posible una fiscalización de la gestión de las entidades de gobierno local y regional; por mantener los esfuerzos concertados, institucionalizando los espacios logrados y reconociendo los avances establecidos en

los planes estratégicos de desarrollo, comprometiéndose a las nuevas autoridades regionales y locales para ello; por reafirmarse en la promoción y defensa de los derechos humanos, que pasa por un mejor y mayor acceso a la justicia para hombres y mujeres en las diversas entidades gubernamentales y en las representaciones descentralizadas de la sociedad civil organizadas que se pueden promover, principalmente para aquellos que enfrentaron la violencia política en carne propia; finalmente, por garantizar que el desarrollo anhelado se realice en un ambiente sano a partir de los recursos y potencialidades locales, permitiendo de esa manera que las futuras generaciones también disfruten de sus riquezas naturales.

En resumen, participación, concertación, fortalecimiento de la sociedad civil y sus organizaciones, derechos humanos y desarrollo sostenible conforman este aporte de los líderes al proceso de desarrollo de sus regiones.

Más allá de los aplausos necesarios, el esfuerzo merece el compromiso de los diversos actores y, por qué no, debe servir de ejemplo para otras regiones. Por lo menos sobre lo primero, se ha iniciado el diálogo con los candidatos a las presidencias de las regiones de Junín, Ayacucho y Huancavelica, buscando un acuerdo que, sin remedar exactamente al de gobernabilidad, procure el compromiso de todos por el desarrollo de sus regiones a partir de las agendas respectivas. Estaremos al tanto.▲

Agenda-Junín

1. Mejorar el acceso y calidad de la educación, promoviendo acciones concertadas para la educación en derechos humanos, fortalecimiento de su ejercicio, y cambios de actitudes con valores en las relaciones cotidianas entre ciudadanos y ciudadanas.
2. Fortalecer la participación ciudadana de mujeres y varones con propuestas en espacios de decisión pública y promover la vigilancia ciudadana organizada sobre la gestión pública y la vigencia de los derechos humanos, con prioridades en asuntos de violencia familiar.
3. Promover alianzas y espacios de concertación para generar fuentes de empleo, potenciando el uso de recursos locales de manera sostenible, con mercados justos garantizados y preservando el medio ambiente.
4. Fortalecer el crecimiento del grupo de líderes y lideresas por la Democracia-Junín como instancia regional comprometida con la consolidación de la democracia y la vigencia de los derechos humanos.

Agenda-Ayacacucho

1. Priorizar y promover proyectos de desarrollo sostenible de capacidades humanas y empresariales en forma descentralizada en la región, impulsados por la Escuela de Líderes desde las mesas de concertación.
2. Crear, fortalecer, consolidar e institucionalizar espacios de concertación con apoyo de las organizaciones de base y demás instituciones.
3. Contribuir a la sostenibilidad del medio ambiente.
4. Fortalecer las organizaciones sociales de base para realizar una efectiva vigilancia ciudadana en la elaboración y aplicación de las políticas públicas en sus respectivos campos de intervención (salud, educación, agricultura, etcétera).
5. Promover el cultivo de productos agrícolas andinos y revalorar el turismo a través de la artesanía, el folclor y las costumbres de la región, respetando la interculturalidad.
6. Promover y consolidar espacios para la participación política y el desempeño laboral de la mujer.
7. Promover y defender los derechos humanos con equidad de género retomando una cultura de valores orientada a la población, autoridades regionales y locales.
8. Comprometer a candidatos y nuevas autoridades locales y regionales a cumplir las metas propuestas y establecidas en los planes estratégicos de desarrollo, exigiendo la transparencia concertada de gobierno.
9. Realizar permanentemente una labor de difusión popular de la Ley de Bases de Descentralización, Ley Orgánica de los Gobiernos Regionales, Ley Orgánica de Municipalidades y la ley 26300 de participación y control ciudadano.
10. Promover programas de salud mental priorizando la atención a la población con secuelas de violencia política vivida en nuestra región.

Agenda-Huancavelica

1. Promover el desarrollo de las capacidades de los líderes con equidad de género, respeto de los derechos humanos y cultura de valores.
2. Promover el fortalecimiento de las organizaciones de base.
3. Impulsar la creación y desarrollo de coordinadoras de derechos humanos y defensorías comunitarias.
4. Fomentar el acceso libre a la información pública y promover la vigilancia ciudadana.
5. Promover la participación activa de toda la población en el proceso de descentralización.